La oposición cubana ha aplaudido la liberación de 2.900 presos cubanos anunciada por el Gobierno de Cuba, pero la ha tildado de "estética" e "insuficiente", reportó Europa Press.

Además, han atribuido dicha decisión a la visita en primavera del Papa Benedicto XVI, según han declarado la periodista y activista pro Derechos Humanos, Yoani Sánchez; el presidente de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN), Elizardo Sánchez, el disidente cubano Guillermo Fariñas y la líder de las Damas de Blanco, Berta Soler.

Yoani Sánchez ha afirmado que, "sin lugar a dudas, cualquier paso como este será bien recibido". Aunque ha mostrado su satisfacción con este anuncio, ha insistido en que "no ve la luz al final del túnel".

Al respecto, Elizardo Sánchez ha calificado esta medida de "estética" y de "respuesta mezquina". "Ante los gestos de la escena internacional, el Gobierno cubano solo hace muecas", ha criticado el presidente de la CCDHRN, ya que solo supone "excarcelar a cerca de 3.000 prisioneros" de un total de "70.000 u 80.000 que hay encarcelados en 200 prisiones y campos de prisioneros". "Estas medidas son cosméticas, una mera excusa para entretener a la opinión internacional", ha agregado.

"Necesitamos señales claras", ha dicho Elizardo Sánchez, y "nos alegramos, pero es insuficiente, es un ultraje a la inteligencia por engañarnos de esta manera".

Por su parte, la líder de las Damas de Blanco no considera que la liberación de 2.900 prisioneros cubanos sea "un avance", puesto que la intención primera del Gobierno de Raúl Castro es "limpiar las cárceles cubanas". Asimismo, ha reiterado que este indulto es únicamente "cosmético".

No obstante, los dirigentes opositores han coincidido en apuntar a la visita del Papa Benedicto XVI a Cuba en primavera como la razón principal que ha motivado a las autoridades cubanas a aprobar este indulto.

En este sentido, Fariñas ha manifestado que La Habana pretende con esta “medida cosmética” sacar “capital político” a la visita de Benedicto XVI. Además, ha argüido que pretende posicionarse, a tenor del cambiante contexto político en Venezuela, donde su presidente, Hugo Chávez, está recuperándose de un cáncer, y en España, donde ha ascendido al poder el Partido Popular, más escéptico en su política hacia Cuba.

Piden una reforma del código penal

La oposición ha reclamado al unísono más reformas encaminadas a un mayor respeto de los Derechos Humanos. “La gran pregusta es si (el Gobierno) despenalizará los delitos que se les imputan a los 2.900 prisioneros liberados”, ha declarado Yoani Sánchez.

La bloguera ha esgrimido que muchos de los presos cubanos acusados de atentar contra la seguridad del Estado han colocado “carteles antigubernamentales” en sus casas o fachadas “como los 'indignados' en España”.

“Las reformas son bienvenidas”, pero tiene que cambiar “la poca profundidad” de estas, ha continuado Sánchez, “no basta con el indulto”. “Hay que reformar el código penal, ya que hay ciertos delitos que son insostenibles” y las cárceles cubanas están a rebosar de prisioneros a los que no se les puede sustentar, ha apostillado.

Por su parte, Elizardo Sánchez ha vaticinado que “no habrá más reformas”. Ha criticado las realizadas hasta ahora por el Gobierno cubano desde que Fidel Castro enfermó, puesto que han sido de “poco calado”, y ha exigido que “no se criminalice” la defensa de los derechos fundamentales.

Soler ha sostenido que “derogar la ley que penaliza ciertos derechos será un avance” y un síntoma de que “algo está cambiando realmente”. Al respecto, la líder de las Damas de Blanco ha argumentado que esta medida supone “una válvula de escape” para las autoridades cubanas, como lo fue a comienzos de 2010, cuando cientos de disidentes cubanos fueron liberados.

Por último, Fariñas ha atribuido el anuncio de la liberación de 2.900 presos al intento del Gobierno de Castro de “ganar credibilidad ante la UE, el único bloque al que puede engañar prometiendo reformas”.

El disidente cubano ha demandado una “reforma penal” cuya “verdadera intención” sea la de eliminar “la impunidad de las autoridades policiales que abusan de la ciudadanía” y hacia “la mejora de la vida del pueblo cubano”.

El Gobierno cubano ya anunció una liberación de similar envergadura cuando el anterior pontífice, Juan Pablo II, confirmó su visita a Cuba en 1998. Fue después de su estancia en La Habana cuando las autoridades cubanas liberaron a cerca de 300 prisioneros, entre ellos, 101 presos políticos.

Tomado de CUBAENCUENTRO